

---

# Efesios

---

## Hora de despertar (5.14–18)

**M**uchos entre nosotros no hacemos resplandecer nuestras luces, tal como los cristianos deberían hacerlo. A veces pareciera que dormimos. Tenemos abundantes recursos y oportunidades de llevar el mensaje del evangelio al mundo, y a servirle a la gente en el nombre de Jesús; sin embargo, pareciera que andamos dormidos. Pareciera que no tenemos rumbo. Demostramos tener poca consciencia de quiénes y qué somos. No demostramos sentido de urgencia por desempeñar la tarea que Dios nos ha encomendado.

Por ejemplo, ¿dónde está la urgencia para el evangelismo? El Señor nos dio órdenes de marcha: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28.19–20a). ¿Dónde podemos encontrar evidencia de una urgencia por hacer que esto se haga? ¿Qué es lo que puede despertarnos de nuestro dormir?

¿Qué es lo que despertaba a los primeros cristianos, cuando éstos se dormían en su devoción? Ellos tenían siestas en lo espiritual. En Efesios 5, Pablo les hizo un llamado a despertar:

Despiértate, tú que duermes,  
Y levántate de los muertos,  
Y te alumbrará Cristo (v. 14).

Pablo despertó a los que dormían con este mensaje:

Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución;

antes bien sed llenos del Espíritu (5.15–18).

Las palabras de Pablo pueden darnos algunas ideas.

### HAGA USO DE LA SABIDURÍA

El llamado a despertar, de Pablo, es un llamado a la sabiduría: “Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, *no como necios sino como sabios*, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos” (5.15–16).

En este siglo, la gente ha hecho más descubrimientos y ha desarrollado más conocimiento que en el resto de la historia combinada de todo el mundo. Tenemos más datos y números disponibles de los que podemos usar para comenzar a darles un buen propósito, sin embargo, nuestro mundo carece de sabiduría. La sabiduría es más que conocer hechos. La sabiduría tiene que ver con las perspectivas —con un enfoque de la vida que se centra en Dios.

Salomón entró en una crisis emocional a la mitad de su vida, como le pasa a muchos hombres. Le volvió su espalda a Dios y trató de encontrar la felicidad, separado de Dios. Tuvo el deseo, el dinero, el tiempo, la energía y la oportunidad de probar cualquier cosa que él pensara que podía infundirle entusiasmo a la vida. Salomón eligió ser necio antes que sabio. Su búsqueda de la felicidad lo dejó vacío, deprimido y desilusionado. Ahora tenemos el libro de Eclesiastés, el cual es el diario en el que Salomón registró sus fallidos intentos por encontrar satisfacción, estando separado de Dios.

Las palabras de Pablo nos recuerdan la experiencia de Salomón. Esto fue lo que Pablo dijo: “No seas necio”. Si él estuviera aquí hoy, esto es lo que diría:

¿Piensas que encontrarás la felicidad por medio de obtener mucho dinero?  
No seas necio.  
¿Piensas que encontrarás la felicidad al comprar esa casa que tanto deseas?  
No seas necio.  
¿Piensas que encontrarás la felicidad si tan sólo pudieras salir con esa chica o chico bien parecidos?  
No seas necio.  
¿Piensas que encontrarás la felicidad si tan sólo pudieras conseguir ese trabajo?  
No seas necio.  
¿Piensas que encontrarás la felicidad tomando o usando drogas?  
No seas necio.  
¿Piensas que encontrarás la felicidad al rebelarte contra toda autoridad y hacer sólo lo que deseas?  
No seas necio.<sup>1</sup>

Sólo existe un camino que lleva a la vida, un camino para poder aprovechar bien el tiempo —el camino que es vivir para Dios. *En cualquiera otra cosa, en la que no esté presente Dios, no hallaremos satisfacción.*

El despertarse comienza con la sabiduría.

### HAGA USO DEL ENTENDIMIENTO

El despertarse también tiene que ver con entender la importancia de la voluntad de Dios: “Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor” (5.17). Este fue el comentario que John Stott hizo: “No hay nada más importante en la vida que descubrir y hacer la voluntad de Dios”.<sup>2</sup>

Ya es hora de que los cristianos se despierten y reconozcan la importancia de la voluntad de Dios. Debemos darnos cuenta de que vivimos en un mundo que no sigue los pasos de la voluntad de Dios. El mundo está en contra de Dios. Se rehusa a armonizar con la voluntad de Dios.

Hay mensajes que nos bombardean diariamente, los cuales van en contra de la voluntad de Dios, e influyen a los cristianos de todas las edades. Todos sentimos la presión de una cultura que no sigue los pasos de Dios. Algunos de nosotros necesitamos despertarnos y pensar acerca de nuestras fuentes de entretenimiento. Necesitamos despertarnos y pensar acerca de los libros que leemos, los lugares adonde vamos, y las formas

<sup>1</sup> Max Anders, *The Good Life: Living With Meaning in a “Never-Enough” World* (La buena vida: Viviendo con propósito en un mundo para el cual nunca se tiene lo suficiente) (Dallas: Word Publishing, 1993), 147–148.

<sup>2</sup> John R.W. Stott, *The Message of Ephesians: God’s New Society* (El mensaje de Efesios: la nueva sociedad de Dios), *The Bible Speaks Today*, gen. ed. John R.W. Stott (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1979), 203.

como empleamos el tiempo. Necesitamos despertar a la voluntad de Dios.

### HAGA USO DEL PODER

Una tercera clave para hacer que se despierten los que están espiritualmente dormidos es el poder. El poder para la iglesia sólo proviene de una fuente: El Espíritu Santo del Señor. Esto es lo que Efesios 5.18, dice: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”.

Cuando una persona está ebria, decimos que está “bajo los efectos” del alcohol. Sus efectos la controlan. Una persona ebria camina, habla, piensa y trata a los demás en forma diferente a como lo haría si estuviera sobria. Cuando alguien está ebrio se convierte en una persona diferente.

Pablo les hizo un llamado a los cristianos a ser diferentes —a estar bajo los efectos del Espíritu Santo. El Espíritu busca llenarnos nuestras vidas a través de la palabra de Dios. No obstante, nuestros pecados, nuestra obstinación y nuestro rehusarnos a arrepentirnos, nos pueden privar del poder del Espíritu. Cuando somos receptivos a Dios y obedientes a su palabra, el Espíritu Santo nos llena. Su poder fluye a nuestras vidas.

¿Cómo, pues, podemos ser llenos del Espíritu? En primer lugar, *hay que desear ser llenos*. El Espíritu no nos llenará nuestras vidas de poder si carecemos del deseo de su poder. Esto es lo que leemos:

Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él (Juan 7.37b–39a).

El despertarse a la realidad del poder del Espíritu en nuestras vidas, comienza con el tener sed de lo que Jesús ofrece —la oportunidad de ser como él. El hacernos como Jesús es la especialidad del Espíritu a través de la palabra, pero él lo hace sólo si lo deseamos.

En segundo lugar, debemos atender el llamado a ser llenos del Espíritu por medio del *conocer la palabra de Dios*: “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros” (Colosenses 3.16). Efesios 5.18, nos habla de dejar que el Espíritu nos llene. El Espíritu y la palabra van juntos. El ser llenos del Espíritu requiere que conozcamos la palabra y que ésta more en nosotros. El tener el Espíritu llenando nuestras vidas es lo que hace que la palabra de Dios cobre vida en nosotros. El Espíritu y la palabra trabajan juntos.

En tercer lugar, para ser llenos del Espíritu, debemos *hacer de la sumisión a Jesús un estilo de vida*.

La clave para ser lleno del Espíritu se encuentra en las palabras de un himno que cantamos a menudo: "Todo a Cristo yo me rindo". Cuando estas palabras se convierten en nuestra meta a cada hora, momento a momento, el Espíritu llenará nuestras vidas. Dejaremos de andar dormidos. Estaremos despiertos, con los ojos bien abiertos, marcando el paso del Espíritu, siendo fuertes en su poder.

### CONCLUSIÓN

¿Está usted andando dormido como cristiano que es? Vuélvase a la sabiduría, al entendimiento

y use el poder que proviene de ser lleno del Espíritu. Ya es hora de que use la sabiduría que proviene de lo alto, de que entienda, obedezca la voluntad del Señor, de que busque y acepte el poder que proviene de ser lleno del Espíritu. Dios quiere que su iglesia esté despierta, con los ojos abiertos.

Si usted no es cristiano, es hora de que usted despierte y vea lo que Cristo ha hecho por usted. Vuélvase a él, arrepintiéndose de su vida antigua, y bautícese para ser lavado de sus pecados. Salga de las aguas del bautismo para resplandecer con la luz de Cristo al mundo. ■

©Copyright 1998, 2002, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados